

**Reseña de Itxaso DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL (2022):  
*Palestina. Ocupación, colonización, segregación.*  
Epílogo de Nadia Silhi Chahin, Los libros de la Catarata,  
Madrid.**

**Laurence THIEUX**

Universidad Complutense de Madrid

[lthieux@ucm.es](mailto:lthieux@ucm.es)

<https://orcid.org/0000-0002-2532-1092>

**Para citar este artículo:** Laurence THIEUX (2023), “Reseña de Itxaso DOMÍNGUEZ DE OLAZÁBAL (2022): *Palestina. Ocupación, colonización, segregación.* Epílogo de Nadia Silhi Chahin, Los libros de la Catarata, Madrid” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 34, pp. 294-296.

La elección de las palabras para cualquier ejercicio narrativo es clave. Las palabras ocultan, tienen intencionalidad, manipulan. Y cuando se trata de escribir sobre Palestina, aún más. Itxaso Domínguez sopesa sus palabras. Su libro, con un título contundente, preciso y conciso: “Palestina, ocupación, colonización, segregación” describe con rigor la historia reciente de la Palestina desposeída por la empresa colonial sionista. Esta es sin duda una de las grandes virtudes de este libro que, lejos de los eufemismos que a menudo nos confunden, analiza las distintas caras de la ocupación israelí y sus consecuencias sobre el pueblo palestino. Compuesto por 7 capítulos y un epílogo escrito por Nadia Silhi Chahin, el libro descifra las diferentes facetas y etapas de este largo proceso de colonización que el proceso de paz de Oslo ha contribuido durante mucho tiempo a ocultar.

El primer capítulo arroja luz sobre el control de la narrativa por Israel y sus aliados occidentales. Este discurso dominante sigue ocultando la asimetría de la relación de fuerzas entre Israel y Palestina al describir la cuestión palestina como un conflicto y que Israel sólo se defiende de los ataques de los palestinos, asimilados a terroristas cuyo objetivo es destruir el Estado judío. Este primer capítulo marca el tono del libro. Pretende

deconstruir las ideas dominantes y establecer un nuevo marco interpretativo para romper esta narrativa hegemónica. También pretende situar en el centro del análisis los derechos de los palestinos, sistemáticamente violados por Israel y con total impunidad. El segundo capítulo muestra cómo la colonización ha fragmentado los espacios geográficos, las identidades y las ideologías, poniendo a prueba la capacidad del pueblo palestino de encontrar el impulso unitario necesario para oponer una resistencia más sólida al proyecto sionista. Con la ocupación y la colonización de los territorios palestinos, el objetivo ha sido borrar la identidad palestina y su presencia en los territorios codiciados por el Estado hebreo.

En los capítulos siguientes, la autora desvela esta fragmentación, que compartimenta divide y somete a los palestinos a diferentes sistemas de dominación y privación de derechos. El análisis de Itxaso pone de manifiesto los resortes de esta empresa colonial en los diferentes espacios: la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este, el estado de Israel y los campos de refugiados. Cada uno es objeto de diferentes estrategias. En el caso de Jerusalén Este, Israel ha tratado de borrar la presencia palestina física e identitaria a través de diferentes estrategias con el objetivo de reunificar de facto la ciudad bajo su control. En el caso de Cisjordania, la población palestina se encuentra bajo la doble dominación de una Autoridad Palestina (artificio político de Oslo) e instrumento clave de la imposición de la paz liberal promovida por Occidente y de Israel que mantiene el grueso del control militar sobre el territorio y delega en la autoridad palestina el mantenimiento de la seguridad de los territorios supuestamente autónomos. El liderazgo palestino ha perdido legitimidad y es también objeto de una contestación política que denuncia su colaboración en el mantenimiento del sistema de ocupación impuesto por Israel. La Franja de Gaza que un informe del PNUD de Naciones Unidas consideraba inapta a la vida humana en 2020 se ha convertido en una cárcel azotada por el bloqueo y las guerras con Israel que somete a sus dos millones de habitantes a cada vez más precarias condiciones de vida. El libro de Itxaso también describe la discriminación de los palestinos de 1948 en el estado de Israel y la situación de los refugiados palestinos. Dos colectivos sistemáticamente desatendidos en los proyectos de paz diseñados por la comunidad internacional. La ocupación ha agravado las tensiones, las diferencias y los resentimientos entre los diferentes colectivos. Sin embargo, como han demostrado los acontecimientos de 2021 que fueron descrito como la “Intifada de la Unidad”, el impulso unitario de la resistencia palestina sigue vivo.

La comunidad internacional tiene una gran responsabilidad en sostener la empresa colonial israelí. El marco de Oslo ha permitido la aparición de una próspera industria de la ayuda alineada con las estrategias de dominación de Israel y cómplice de las mismas. La ayuda internacional asume los costes que el Estado ocupante tendría que soportar para mantener a las poblaciones y financia la Autoridad Palestina, un pseudo-estado que mantiene la ficción de una autonomía palestina y una solución de dos-estados.

El último capítulo del libro está dedicado al análisis de las nuevas formas de resistencia palestina, la creación de nuevos espacios que conectan varias luchas de la sociedad internacional. Una reinención de la resistencia por parte de una nueva generación interconectada que en el registro de la interseccionalidad multiplica los espacios de

contestación de esta paz liberal que durante 30 años no ha hecho sino acentuar el proceso de desposesión del pueblo palestino de sus derechos.

El libro de Itxaso Domínguez es de obligada lectura y contribuye además a sacudir la narrativa que se ha impuesto sobre Palestina y seguir apoyando una lucha que tiene ya más de cien años.